

# Y aquí el capítulo que solicitaste por se parte de la tribu er Diego!

## Capítulo 213 - Que tengas un buen viaje

-Su Artefacto Origen del Despertar es un rayo. ¡Eso es exactamente lo que Señor Divino General refinó ese día!

-Eso es... ¡Eso es la Campana de la Montaña Han! ¡El Señor Divino General se llevó esa campana ese día! ¡De hecho es el Señor Divino General!

- ¡Es increíble! ¡El Señor Divino General y Mo Su... son uno y lo mismo!

Todas las personas en la Ciudad Montaña Han ya habían caído en un estado similar al frenesí. ¡Todas las cosas que sucedieron este día los habían conmocionado, pero ninguna de las conmociones que sintieron fue comparable a la conmoción que sintieron en este momento!

El Señor Divino General que estaba arraigado en las mentes de todos los forasteros en la Ciudad Montaña Han, cuya presencia era como el sol abrasador durante el mediodía, ahora apareció ante ellos. Él era el Divino General. Él era Mo Su. Él... era Su Ming!

La respiración de Nan Tian se aceleró. Miró a Su Ming parado en la Montaña Lago de Colores con una expresión atónita mientras su corazón latía contra su pecho. Incluso si ha habido especulaciones sobre esto en lo profundo de su corazón, cuando esa especulación se hizo realidad, todavía le resultaba difícil calmar el asombro en su corazón.

*"Como se esperaba, él es el Señor Divino General... Mo Su... está claro que su nivel de cultivo no cayó del Despertar al Reino Solidificación de Sangre debido a heridas graves. Cuando lo conocí por primera vez, ni siquiera había despertado. Realmente logró intimidarme cuando su poder solo estaba en el Reino Solidificación de Sangre. Él... ¡como se esperaba de un Divino General!"*

Leng Ying, que estaba de pie junto a Nan Tian, respiró hondo. No estaba familiarizado con el nombre de Mo Su, pero en su corazón, nunca había pensado que Mo Su estuviera a un nivel tan alto que le fuera imposible medirlo. Incluso una vez había asumido que este Mo Su, que había estado ocultando su apariencia todo este tiempo, no existía en absoluto. Incluso podría haber muerto en algún lugar hace mucho tiempo.

Su fama fue simplemente el resultado del trabajo deliberado de otras personas.

Sin embargo, una vez que vio que Su Ming era Mo Su, se sorprendió, pero antes de que desapareciera esa conmoción, también vio que Mo Su era el Divino General que apareció ante ellos hace solo unos días. Era como si un trueno retumbara en su cabeza y su mente se volviera en blanco. Perdió toda capacidad de pensar y quedó completamente aturdido por el giro de los acontecimientos.

Un estallido con una intensidad que rara vez se vio, surgió dentro de la ciudad de la Montaña Han. Las ondas de sonido sacudieron el cielo y la tierra. Se extendieron en todas las direcciones y no desaparecieron. Las voces parecían estar llamando a un solo título.

- ¡Señor Divino General!

Las personas que habían estado bebiendo con Su Ming en la posada estaban más emocionadas cuando se unieron a gritar con las otras personas. Nunca en sus sueños habrían esperado que el hermano Su, que había estado bebiendo con ellos, que tenía una sonrisa en su rostro constantemente y el hermano Su que hablaba raramente sería Mo Su y también sería el Divino General que había limpiado las cadenas de la Montaña Han, refinado relámpago celestial y se llevaron la Campana de la Montaña Han en una exhibición de gran poder hace solo unos días!

En medio de la multitud, el hombre llamado Yun se puso de pie con respeto y fanatismo. Había especulado sobre esto antes, pero no estaba seguro. Ahora, mientras veía a Su Ming de pie en la cima de la Montaña Lago de Colores, no pudo evitar recordar las escenas de las personas bebiendo juntas decepcionadas esa noche.

En cuanto a su compañero, aunque había emoción en su corazón, también se sintió afortunado. Después de todo, durante la noche hace dos días, había estado disgustado con Su Ming invitándose a su mesa.

También había un hombre y un niño en la multitud. El viejo quedó atónito mientras miraba la Montaña Lago de Colores. En cuanto al niño, estaba parado allí estupefacto, murmurando palabras que otras personas no podían escuchar.

-Saludos al Señor Divino General de la Tribu Este Tranquilo.

Mientras la Ciudad Montaña Han estaba en medio de su alboroto, dos voces salieron de la Montaña Este Tranquilo. Pertenecían al anciano de la Tribu Este Tranquilo y a Fang Shen. Incluso los poderosos Berserkers en su tribu flotaron en el cielo y envolvieron sus puños en sus palmas antes de inclinarse juntos ante Su Ming sobre la Montaña Este Tranquilo.

Poco después, las mismas palabras se hicieron eco de la Tribu Puqiang. Todos los líderes de la Tribu Puqiang se inclinaron hacia Su Ming con respeto y miedo en sus rostros.

-Saludos al Señor Divino General de la Tribu Puqiang.

-No sabíamos de su identidad anteriormente y lo ofendimos. Esperamos que pueda perdonarnos.

El anciano de la Tribu Puqiang se rió amargamente. Le había dicho las mismas palabras dos veces a la misma persona ahora.

Al mismo tiempo, los sonidos de respeto se elevaron como una ola de la ciudad de la Montaña Han y se extendieron por toda el área.

- ¡Saludos, Señor Divino General!

- ¡Bienvenido a la Montaña Han una vez más, Señor Divino General!

Las voces resonaron en el aire y mientras sacudían toda el área, viajaron a la Tribu Lago de Colores y llegaron a los oídos de hombres y mujeres, haciendo que sus rostros se pusieran pálidos y un fuerte estallido resonara en sus mentes.

-Saludos... Señor Divino General.

El rubor en las mejillas de Yan Luan se volvió más rojo cuando ella se inclinó hacia Su Ming.

Su Ming se quitó con calma la máscara de su rostro y su mirada cayó sobre la mujer del Clan Cielo Congelado.

-En lo que respecta al segundo set de prueba del Clan Cielo Congelado ya he despejado las cadenas de la Montaña Han-, declaró Su Ming lentamente. Cuando sus palabras cayeron de sus labios, el rostro de la mujer se volvió más pálido.

-En cuanto a la tercera prueba, con mi identidad como Divino General, es suficiente para demostrar que desperté después de haber completado el Reino Solidificación de Sangre-, continuó hablando Su Ming. Su voz no era alta, pero aterrizó claramente en los oídos de todas las personas en el área.

La mujer que vino del Clan Cielo Congelado tembló y se tambaleó unos pasos hacia atrás. Miró a Su Ming con una expresión de asombro y su mente se quedó en blanco. Todo estaba sucediendo demasiado repentinamente y esta situación inesperada la hizo incapaz de adaptarse.

-En cuanto a recuperar la Campana de la Montaña Han como la última parte de la prueba, está aquí.

Su Ming no habló rápidamente y permaneció calmado y sereno. En el instante en que terminó de hablar, la mujer sentía que su corazón acababa de sufrir tres fuertes golpes, dejándola sin aliento. Ella abrió la boca como si estuviera a punto de decir algo.

Sin embargo, antes de que ella pudiera hablar, una mirada penetrante y helada apareció en los ojos de Su Ming. Bajo esa mirada fría, sus palabras quedaron atrapadas en su boca.

-He seguido todas las reglas establecidas por el Clan Cielo Congelado y he cumplido todas las solicitudes. Ahora, es hora de que me des una respuesta-, dijo con frialdad.

La mujer se puso pálida y la impotencia apareció en su rostro. Ella instintivamente miró a su compañero: el hombre del Clan Cielo Congelado. Tenía una expresión de pánico similar en su rostro. Una vez que intercambiaron miradas, el hombre apretó los dientes y dio unos pasos hacia adelante. Ya no había ningún indicio de pomposidad en su rostro, solo angustia y sinceridad. Envolvió su puño en su palma y se inclinó hacia Su Ming.

-Soy Chen Yu Bing del Clan Cielo Congelado. Saludos, Señor Divino General. Lamenté profundamente no haber podido verte convocar la deidad de la estatua del Despertar y recibir el título de Divino General del Despertar. Mi Señor, eres realmente extraordinario.

-Soy Xu Ru Yue del Clan Cielo Congelado. Saludos, Señor Divino General... Había una razón por la que he sido tan irrespetuosa. Mi señor... espero que no te importe.

La mujer bajó la cabeza y se inclinó hacia Su Ming. Ya no había desprecio en su rostro. Fue reemplazado simplemente por ansiedad y palidez.

-Solo somos discípulos de la Secta Exterior para el Preceptor de Izquierda en el Clan Cielo Congelado y rara vez nos aventuramos a salir. Si te hemos ofendido, perdónanos.

-Esta vez, nuestro hermano Zhao, un discípulo de la Secta Interior, se suponía que debía venir con nosotros, pero debido a que algo ocurrió, el hermano Zhao no pudo venir.

-Antes de venir, el Preceptor de Izquierda mencionó que esta vez solo tomaremos un discípulo de la Ciudad Montaña Han y se decidió que sería Han Fei Zi de la Tribu Lago de Colores. Nosotros... No tenemos derecho a decidir si podemos acoger a una segunda persona.

-Por eso nos vimos obligados a hacerte las cosas difíciles.

Los dos susurraron, derramando todos sus pensamientos en sus corazones.

-Con tu poder y estatus como Divino General, todas las escuelas en la Tierra Mañana del Sur definitivamente te recibirán. Si no te importa, vuelve con el Clan Cielo Congelado y los líderes tomarán la decisión final. Los dos... no tenemos derecho a tomar ninguna decisión.

-Exageré enormemente mis palabras justo ahora. Espero que me perdones-, Xu Ru Yue se mordió el labio inferior y susurró suplicante.

Su Ming echó un vistazo al hombre y la mujer que habían cambiado sus actitudes tan completamente, luego guardó su máscara junto con la Campana de la Montaña Han. Desde el momento en que supo por Han Cang Zi que el Clan Cielo Congelado solo estaba recibiendo a una persona, había estado haciendo todo tipo de preparativos por un solo objetivo: entrar al Clan Cielo Congelado.

Su Ming ya había predicho hace mucho tiempo que no había forma de que pudiera ser tomado como discípulo del Clan Cielo Congelado en este lugar.

- ¡Mi Señor, de esta manera!- Chen Yu Bing habló cortésmente.

La Runa de reubicación en la Tribu Lago de Colores ya estaba completamente activada. La luz de la Runa brillaba intensamente. Una gigantesca bola de luz ya se había reunido en el aire.

-Clan Cielo Congelado...

Su Ming levantó la cabeza y miró la gigantesca bola de luz. Una mirada ansiosa apareció en sus ojos. Respiró hondo y levantó el pie, pero justo cuando estaba a punto de caminar hacia la luz.

-Compañero hermano Chen, hermana mayor Xu, no te importará si uso esta Runa y regreso a la escuela, ¿sí?-, Una voz suave salió de la Montaña Este Tranquilo y también apareció una pequeña figura junto con esa voz. Fue Han Cang Zi, Han Cang Zi.

Ella soltó una risita suave mientras caminaba por el aire hacia ellos. Su túnica revoloteaba en el aire mientras caminaba como una mariposa. Se detuvo al lado de Su Ming. Una vez que le dedicó una sonrisa, miró a las dos personas del Clan Cielo Congelado.

Un destello apareció en los ojos de Xu Ru Yue. Ella barrió su mirada a través de Han Cang Zi y Su Ming antes de hablar en voz baja: -Hermana menor Fang, estás siendo demasiado cortés. Estábamos a punto de preguntarte si querías volver con nosotros.

Han Cang Zi sonrió y asintió, luego se acercó a Su Ming, haciendo que pareciera que estaban juntos y parecían estar bien el uno con el otro. Cuando la gente vio esto, todos tenían pensamientos diferentes en sus cabezas.

Han Fei Zi parecía como solía hacerlo. Ni siquiera miró a Han Cang Zi, sino que estaba mirando a Su Ming. Luego caminó tranquilamente hasta que estuvo justo ante Su Ming. Una sonrisa encantadora apareció en su hermoso rostro.

Han Fei Zi se inclinó hacia Su Ming de manera sugerente. En el momento en que Su Ming frunció el ceño, ella susurró sin aliento en su oído, en un tono que solo él podía escuchar: -No lo olvides. Todavía me debes esa promesa hecha bajo la Montaña Han.

Chen Yu Bing dejó escapar una tos falsa al lado y envolvió su puño en la palma de la mano hacia Su Ming y las otras dos personas.

-Hermano Su, hermana menor Han Fei Zi, hermana menor Fang, la Runa está trabajando ahora. Vámonos.

Se dio cuenta de que había algo entre Su Ming y las dos mujeres, pero fingió no haber visto nada. Solo quería terminar su tarea rápidamente. Esta vez, el viaje a la Montaña Han lo estaba incomodando.

Los cinco se movieron lentamente hacia la Runa de Reubicación bajo la mirada de las personas de las tres tribus y la multitud en la Montaña Han. En el instante en que entraron en la Runa, surgieron gritos desde la Ciudad Montaña Han.

-Señor Divino General, ¡que tenga un buen viaje!

-Señor Divino General, si alguna vez eres libre, ¡recuerda volver y visitarnos!

- ¡Señor Divino General, tenga cuidado!

-Senior Mo... cuídate...- Una voz débil se mezcló en estos gritos, provenientes de la Montaña Este Tranquilo.

Justo cuando Su Ming estaba a punto de entrar en la Runa de reubicación, sus pasos vacilaron y volvió la cabeza para mirar a la Montaña Han y la Montaña Este Tranquilo. Mientras lo hacía, se sintió abrumado por las emociones. Vio a un adolescente pálido mirándolo desde la Montaña Este Tranquilo, apoyado por alguien.

-Vuelvo enseguida.

Su Ming envolvió su puño en su palma y se inclinó profundamente hacia la Ciudad Montaña Han.

Una vez que enderezó su cuerpo, se dio la vuelta y una mirada determinada apareció en su rostro cuando entró en la Runa. En el instante en que lo hizo, una vieja voz de repente habló por sus oídos.

-Chico, ¿quieres convertirte en mi discípulo?